"EN TORNO A ANDALUCÍA. ESTUDIOS DE GEOGRAFÍA HUMANA"
JOAQUÍN BOSQUE MAUREL

GRANADA, INSTITUTO DE DESARROLLO REGIONAL Y EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA, COLECCIÓN "COLLECTÁNEA", 2003, 319 PP.

Un libro de apariencia frágil, pero de muy enjundioso y atractivo contenido para todos aquellos interesados por Granada y Andalucía, aunque no sean geógrafos. Y si lo son tanto mejor, porque para ellos, para nosotros, es no solo un libro atractivo e interesante, sino imprescindible, porque los trabajos que contiene, aunque ya publicados con anterioridad en muy diversas fechas y ocasiones (y por ello algunos muy difíciles de encontrar o manejar) constituyen un conjunto estructurado y plenamente vigente sobre algunas cuestiones centrales de nuestra realidad geográfica. He recordado a este propósito leyéndolo, aquellas palabras que Menéndez Pidal dedicaba a D. Manuel de Terán y que el propio Joaquín Bosque recogía en el libro-homenaje de la Universidad Complutense. Bien podrían aplicarse a él mismo, porque efectivamente la obra de Bosque, como la de Terán, "es todo lo contrario que la falsa ciencia en que tantos prefieren reemplazar hechos y problemas por palabras abstractas, pretendiendo fascinarnos con brillantes variaciones que nos hagan olvidar la realidad". Este libro (*"En torno a Andalucía. Estudios de Geografía humana"*) es un ejemplo de ello; un ejemplo que demuestra claramente que la mas profunda reflexión o teorización no son nada, en Geografía especialmente, sin una continua apelación a los hechos básicos que configuran o estructuran la dicha realidad. En este sentido este libro, como diría Julián Marías, es un estudio de lo que es nuestra tierra, no de lo que se dice que es.

Comienza con una *introducción* en la que autor explica la génesis de los trabajos que contiene y en la que trasciende ya el amor dolorido –que es pura empatía– que tiene por la tierra y los hombres de Granada y de Andalucía, la "tierra mas hermosa del mundo" dice recordando lo dicho por Caro Baroja.

Tras esta introducción, la *primera parte* reúne cuatro excelentes estudios sobre *"Granada y su entorno"*. El primero de ellos ("Ayer y hoy de Granada"), contiene unas bellas y ágiles evocaciones de los paisajes de Granada tal como los ha visto evolucionar desde su llegada a la ciudad, en los años cuarenta. Paisajes desde la Vega, no velados aún por los muros de hormigón de "la Redonda", paisajes de caserías de la Vega que apenas podemos reconocer hoy, paisajes del Albaicín, de la Antequeruela, de la Madina nazarita, de la Granada renacentista y barroca, paisajes víctimas de las reformas interiores y del crecimiento desaforado… Paisajes vivídos y redivivos, diríamos al estilo de Azorín, por Bosque, que sugieren la intensidad y la riqueza de la vida y la cultura de la Granada histórica a la par que el ritmo estacional que trascendía el costumbrismo festero de la Toma, del Corpus o de la Virgen. Paisajes en fin, como escribe nuestro autor, que expresan "identidades, sentimientos, costumbres y pareceres" y que,por eso, así evocados conectan con algunas de las tradiciones geográficas a la vez mas antiguas y vanguardistas de la geografía. Porque en los paisajes que Bosque evoca encontramos tanto los "cuadros o ambientes de vida" de que hablaba

hace un siglo Vidal de la Blache y, a la vez, las expresiones punteras de lo que ahora se llama "inteligencia territorial" o la identidad territorial en la que tiene uno de sus pilares el desarrollo local en el mundo globalizado.

Pero si en este trabajo inicial predomina el ayer, el que le sucede, reconstruye paso a paso los hitos de la remodelación y desarrollo de la ciudad de Granada, principalmente entre 1960 y 1990, de alcalde en alcalde diríamos; reconstrucción que concluye con un balance amargo, por el terrible deterioro que padece hoy la ciudad universal que fue y es todavía, a pesar de todo, Granada.

Los otros dos trabajos de esta primera parte se refieren a la Alpujarra y Sierra Nevada, temas predilectos a los que ha vuelto una y otra vez, encontrando siempre el enlace apropiado entre los elementos estructurantes de esta montaña mediterránea, que nadie como él ha sabido desentrañar, y los problemas del momento, como el equilibrio ecológico, los parques naturales o la estación de esquí.

La segunda parte, dedicada a *Andalucía*, se abre y se cierra con sendos trabajos que abordan dos temas tan sustantivos como la identidad de Andalucía y el proceso reciente de tranformación territorial. En lo que se refiere a la identidad, a pesar de lo mucho que se ha escrito antes y ahora sobre el tema, pocos trabajos, salvo los de D. Antonio Domínguez (con quién Bosque viene a coincidir en lo fundamental), nos ofrecen una síntesis interpretativa tan equilibrada y exacta. Una vez mas hay que decir que toda interpretación científica ha de apoyarse en los hechos, en este caso esencialmente históricos pero también geográficos. Entre los primeros, el análisis que Bosque hace aporta importantes ideas nuevas y agudos matices, por ejemplo en relación con los límites regionales, la influencia del subdesarrollo o el papel de los viejos y nuevos regionalismos. En los factores geográficos, por otra parte, la aportación de Bosque no tiene paragón posible, en mi opinión, con otras aportaciones geográficas al tema, tanto antiguas como recientes. El papel del medio físico, como factor de diferenciación externa e interna y como elemento decisivo de la ordenación del territorio; la situación que ha sido siempre, y lo sigue siendo, un factor decisivo, impulsor de fenómenos de incomunicación o de enclave-desenclave, etc., son los factores en los que Bosque hace gala de su gran conocimiento y su acrisolada experiencia sobre el territorio andaluz.

Y otro tanto podría decirse del trabajo que cierra el libro, en el que tras volver brevemente, para mantener la ilación, sobre esos mismos factores, "constantes" los llama, analiza el proceso de transformación económica – de terciarización– y la tranformación territorial recientes con una maestría indiscutibles.

No quiero extenderme mucho mas, el libro está para ser leido y disfrutado. Pero no me es posible concluir sin referirme brevemente al menos a dos de los tres trabajos que completan esta segunda parte. Son trabajos que alguno, en una interpretación precipitada, consideraría exclusivamente "arqueológicos", por su fecha sobre todo, de mediados de los setenta. Yo que los conocía y utilicé mucho por entonces, me he sorprendido de su permanencia y valor actual. En particular, el estudio sobre "Latifundio y minifundio en Andalucía oriental", en mi opinión, no ha sido superado y será difícil superarlo, si prescindimos de los detalles, a pesar de la numerosa bibliografía reciente, esencialmente sobre la repoblación o la desamortización. Es, en cualquier

caso, un trabajo de síntesis imprescindible para todo aquél, especialmente si es joven, que quiera saber algo sobre aspectos tan cruciales de nuestra estructura territorial.

El segundo trabajo, dedicado a la uva de Almería, muy difícil de encontrar, pudiera parecer mas literalmente arquelógico, pero no es menos útil e interesante en este momento en que nos importa tanto la identidad territorial. A mi me parece un trabajo magnífico, que describe y explica la historia completa de un cultivo y un paisaje, ya desaparecidos pero que perviven en muchos aspectos lo que hace de ellos, en gran medida, un intangible precioso de la cultura territorial almeriense. Por eso, ha sido reproducido completo con las fotografías de los años sesenta, cuando todavía se hacía la faena tradicional, con sus corros de mujeres en los soportales de los cortijos o el embarque de barriles en el puerto desde donde este producto se exportaba al mundo entero.

En definitiva, un libro en que destacan sobremanera las mejores cualidades que han regido la vida y la obra del profesor y maestro de geógrafos, D. Joaquín Bosque Maurel; cualidades que ya destacaba el profesor Horacio Capel en la Introducción a la edición facsímil de la "Geografía urbana de Granada" (1988): la laboriosidad, la vinculación comprometida con Granada y Andalucía, la apertura y flexibilidad ante los nuevos desarrollos de la Geografía y sobre todo el magisterio. D. Joaquín Bosque es ante todo y sobre todo un maestro, un maestro en la docencia y en la investigación, un maestro que nos ha dejado a muchos una profunda huella, una personalidad humana de la que nadie en Granada tiene un mal recuerdo, antes al contrario todo el mundo habla de él con cariño y con respeto; el cariño y el respeto que merecen una trayectoria humana y científica ejemplar.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ